



SABIDURIA para el CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

Evidencia Irrefutable

¿Es Real el Infierno?, Parte 2

Apocalipsis 20:12-13

Introducción

Una campaña publicitaria que se originó en Londres, anunció, “Probablemente no hay Dios. Ahora deja de preocuparte y disfruta tu vida.”

El anuncio lo compuso una joven atea, que odiaba la idea del infierno, y creó un eslogan para liberar a las personas de esta doctrina opresiva.

Richard Dawkins, un ateo famoso, apareció para la el lanzamiento de esta campaña y dio una entrevista. Él dijo en la entrevista que no podemos estar más seguros de la existencia de Dios que de la existencia de Papá Noel. O sea, Santa Claus probablemente viva en el polo norte, y Dios probablemente viva en el cielo. ¿Cuál es la diferencia?

¿En serio? ¿De verdad no podemos estar más seguros de la existencia de Dios que la de Santa Claus?

Ahora, lo que él está tratando de decir, obviamente es que Dios no es más real que Santa Claus. Solo los niños creen en Santa Claus. Así que el mensaje sutil es que solo los niños creen en Dios. En otras palabras “vamos, ya es tiempo de crecer y usar la cabeza.”

El apóstol Pablo escribiría bajo la dirección del Espíritu Santo que estos ateos, aunque

... profesan ser sabios, la verdad es que son necios. (Romanos 1:22)

Ellos son necios por reprimir las verdades intuitivas y las evidencias visibles de Dios.

Cuando le preguntaron a los líderes de esta campaña, “¿porque su eslogan incluye las palabras, ahora deja de preocuparte?” *Probablemente Dios no existe. Ahora deja de preocuparte...* Ellos

respondieron que era porque los cristianos hablan acerca de “una eternidad de tormento en un lago de fuego, [lo que es] bastante preocupante.” Ellos querían enviar un mensaje más positivo.

Ellos continuaron diciendo, “solo tenemos una vida y debemos sacarle el mayor provecho porque la muerte es el fin de nuestra existencia personal.”ⁱ

Estas no solo son mentiras engañosas, estas son mentiras antiguas. Estas son las mismas mentiras que empezaron en el Jardín del Edén cuando los primeros seres humanos fueron tentados por la serpiente. Esta le dijo a Eva, “Come de este fruto, no te preocupes, nada malo va a pasar” (Génesis 3:4 parafraseado)

En otras palabras, “Deja de preocuparte acerca del futuro y disfruta tu vida ahora.”

El problema es que no podemos realmente disfrutar esta vida hasta que tengamos certeza de la vida después de la muerte. No estamos realmente preparados para vivir hasta que estamos preparados para morir.

¿Porque hay millones de personas alrededor del mundo adorando planetas, estrellas e ídolos, bañándose en el Ganges, haciendo cientos de rituales, sacrificando animales, y cantándole a alguna deidad invisible?

Porque la humanidad sabe que hay algo más allá de esta vida y trata intuitivamente de prepararse para aquello. La humanidad siente la verdad de Dios escrita en su corazón, que dice que esta breve vida no es todo lo que hay.

Los avisos publicitarios dicen osadamente, “¡Vamos! Deja de preocuparte por eso. Probablemente no hay Dios, así que deja de preocuparte y disfruta tu vida.”

Pero, imagine que el departamento de salud usara este mismo método. Las etiquetas en los productos alimenticios dirían, “Este producto ha sido analizado y es probablemente seguro para su consumo alimenticio. Ahora deje de preocuparse y disfrute lo que podría ser su última comida.”

¿Compraría una televisión, un teléfono, o un auto si el vendedor le dice, “Mire, este producto probablemente funciona. Ahora, deje de preocuparse, y firme aquí”?

Imagine que el piloto le diga por altoparlante, “Según nuestros cálculos, los motores probablemente funcionen bien durante el vuelo. Probablemente tendremos suficiente gasolina para llegar a destino. Y probablemente pueda aterrizar el avión con seguridad.”

¿Diría usted, “¡Ah! no hay problema.”?

No. Hay miles de situaciones en la vida en las cuales nunca estaríamos satisfechos con una respuesta “probable.”

Es irónico que, aunque en la vida queremos estar seguros de que el teléfono funcione, que la comida no esté contaminada, y que el avión pueda volar, hay algunos que se conforman con probabilidades cuando se trata de la vida después de la muerte. ¿Porque alguien se conformaría con algo menos que la certeza de lo que pasará con su vida después de la muerte?

Uno de los motivos es que, si hay vida después de la muerte, entonces, según la Biblia, la humanidad debe rendirle cuentas a Dios – y el mundo teme, detesta, y niega esta realidad.

Vaya conmigo en su Biblia a donde terminamos nuestro estudio el programa pasado– al último párrafo de Apocalipsis 20.

La Escena Inolvidable

Primero notamos la escena inolvidable de Apocalipsis 20:11.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos

En nuestro estudio anterior descubrimos que este juicio tomará lugar entre el término del reino milenial y la creación del Nuevo Cielo y la Nueva Tierra. Este aterrador evento que sella la condenación de los incrédulos, tomará lugar en una corte suspendida en el espacio.

Pablo le advirtió a los ciudadanos de Atenas que,

[Dios] ha establecido un día en el cual juzgará el mundo en justicia. (Hechos 17:31)

Ese día ha llegado... y las palabras, “probablemente Dios no existe” van a pasar por la mente de muchos que negaron su existencia.

Este gran trono blanco será la vindicación final del carácter de Dios, dejando en claro que Él siempre cumple Su palabra, y que Su palabra siempre es verdadera, justa y recta.

Esta es una escena inolvidable.

Un Llamado Inevitable

Todos los que no han sido redimidos, oyen el llamado inevitable de Dios. Dios resucita sus cuerpos y los transforma para que sufran el castigo eterno. Los versículos 5 y 6 de Apocalipsis 20 nos informan que esta resurrección física y literal de todos los incrédulos tomará lugar después del reino milenial.

Como aprendimos en nuestro último programa, ningún incrédulo va a poder escapar a este llamado. Nadie va a poder esconderse y evitar este juicio.

No importará si los cuerpos de los incrédulos han estado separados de sus almas por un día o por 5.000 años. Sin importar donde murieron, o cuan dispersos estén sus restos sobre la Tierra, Dios va a restaurar y resucitar sus cuerpos y los unirá a sus almas que se encuentran en el Hades – el lugar temporal de castigo.

Este es un llamado inevitable y una escena inolvidable. Ahora quiero que note otro aspecto de este gran juicio – y este es el estándar innegable del juicio.

El Estándar Innegable

Note Apocalipsis 20:12.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, que es el libro de la vida...

La palabra Griega traducida “libros,” es “biblia” (biblia); la misma palabra que usamos hoy para nuestra Santa Biblia. Esta palabra simplemente significa, “rollos o libros.”

No se nos dice cuántos libros Dios abre, o cuales son estos libros; sin embargo, la primera observación que quiero hacer es esta: La humanidad no solo es responsable delante de Dios, sino que Dios ha estado

haciendo un seguimiento de sus vidas y ha registrado sus acciones. Para la espantosa sorpresa de la humanidad, el Dios omnisciente y omnipresente tiene todas las cosas registradas.

Este no es un juicio generalizado. Dios realmente se enfoca en cada una de las personas. Note el versículo 13.

Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados, cada uno según sus obras.

Cada persona será juzgada individualmente por Dios. Cada persona es responsable por sí misma delante de Dios.

Este versículo no es el único que enseña esto. Jesucristo entregó esta aterradora profecía en Mateo 16:27.

Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según sus obras.

Pablo escribió en Romanos 2:6 que Dios... ***pagará a cada uno conforme a sus obras.***

Este será el momento donde se cumplan estas profecías. Dios va a confrontar individualmente a cada incrédulo con evidencia irrefutable que demanda un veredicto culpable y una sentencia eterna.

Quizás pueda preguntarse, ¿cuanto tiempo va a tomar para que Dios juzgue a cada miembro de la humanidad?

La verdad es que no lo sabemos. La Biblia no lo dice. Podemos considerar que Dios es omnipresente y podrá juzgar a todos al mismo tiempo si quiere. Además, el tiempo será diferente ya que esta corte estará suspendida en la nada – no habrá una tierra debajo o un cielo arriba, no habrá planetas, constelaciones o galaxias. Pero la verdad es que no lo sabemos.

Lo que sí sabemos es que los únicos que serán juzgados aquí son los que no aceptaron la redención de Cristo. Ellos estarán de pie delante del Redentor que rechazaron, mientras que los creyentes estarán sentados alrededor del trono junto a una miríada de ángeles.

“Los libros fueron abiertos.” Así comienza el momento aterrador que la humanidad intuitivamente ha temido y negado.

Juan nos presenta solo uno de los títulos de estos libros – el rollo que se llama, “el libro de la vida.” Este es el libro que incluye los nombres de los salvos. Este es el registro de los ciudadanos del cielo.

Fuera de este párrafo, encontramos al menos 5 libros mencionados en la Biblia que podrían ser presentados como evidencia, mientras el gran Juez llama a cada individuo de entre la humanidad perdida para ir al banquillo de los acusados.

Ahora, ¿cuales son exactamente estos libros?

1. El Libro de la Ley de Dios

La Biblia nos dice en Romanos 2:1 que

La ley de Dios está escrita en [los] corazones [humanos], su consciencia dando testimonio...

Por lo tanto, uno de estos libros podría ser el *Libro de la ley de Dios*. Dios va a abrirlo para rebelar que cada persona que se encuentra parada delante de Él, se encuentra en transgresión de su estándar perfecto; cada persona es un pecador, con un creciente registro de ofensas y culpa.

2. Un Libro de Obras

En la Biblia también encontramos la promesa de que Jesucristo pagará a cada uno según lo que haya hecho.

Por lo tanto, uno de estos libros que son abiertos podría ser un *libro de obras*.

Dios traerá cada obra a juicio. (Eclesiastés 12:14)

Quizás los cuerpos y mentes inmortales de los incrédulos serán capaces de recordar cada detalle de cada obra que Dios trae a la luz en este *Libro de Obras*, y se verán identificados con la evidencia traída en su contra.

Alguien quizás diga, “¡Yo he hecho muchas cosas buenas! ¿Porque no pesan eso en la balanza también?”

Querido oyente, Dios conoce su corazón. Él conoce los motivos detrás de las cosas buenas que hemos hecho. En el día del juicio, Cristo va a demostrar que las buenas obras de los incrédulos fueron motivadas internamente para sentirse bien de sí mismos.

Dios dejará en claro que, cuando ayudaron a los pobres, su motivación mas grande era sentirse mejor acerca de sí mismos. Cuando fueron a la iglesia o dieron dinero a una buena causa, la motivación interna era poder tener una mejor reputación, o sentirse más seguros de sí mismos. Dios conoce los secretos del

corazón, y en ese día, Dios va a abrir el telón de los motivos ocultos y revelará que, cuando los incrédulos hicieron buenas obras, las hicieron para sentirse bien y verse bien.

Como los fariseos que hacían largas oraciones, ayunaban, y daban su diezmo. Pero Jesucristo les dijo,

Ustedes son como sepulcros blanqueados... (Mateo 23:2)

En otras palabras, “se ven muy bien, muy limpios por fuera, pero están cubriendo una tumba de corrupción y pecado.”

3. Un Libro de Palabras

Jesús dijo también,

por tus palabras serás condenado. (Mateo 12:37)

Así que, tercero, existe un *Libro de Palabras*.

Cristo les advirtió a los incrédulos:

...de toda palabra vana que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio. (Mateo 12:36)

Este juicio es tan preciso, tan exacto, que cada palabra que haya transgredido al estándar santo de Dios será traída como evidencia.

4. El Libro de los Secretos

No solo se presentarán las obras, y palabras como evidencia en el juicio, porque hay otro libro que llamaremos, el *libro de los secretos*.

Se nos dice en Romanos 2:16 que,

Dios juzgará los secretos de los hombres...

David apoya esta verdad cuando escribe,

¿No se habría dado cuenta Dios de esto? Pues El conoce los secretos del corazón (Salmo 44:21)

¿Sabe lo que esto significa? Significa que las acciones y pecados que han permanecido en secreto serán reveladas este día.ⁱⁱ

Hasta el día de hoy, estas cosas nunca se han descubierto. Él incrédulo estará pensando, “¡Logré salirme con las mías!”

No.

Puede estar seguro que su pecado lo alcanzará. (Números 32:23)

¿Porque el creyente no se encuentra en este juicio, ya ciertamente ha pecado también? El creyente no está allí porque sus pecados – en obra, palabra, y secreto – ya han sido perdonados. No hay ningún registro de pecado para el creyente, porque Dios dice,

He disipado como una densa nube tus transgresiones, y como espesa niebla tus pecados... porque yo te he redimido. (Isaías 44:22)

Yo, yo soy el que borró tus transgresiones por amor a mí mismo, y no recordaré tus pecados. (Isaías 43:25)

Pedro predicó

Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados. (Hechos 3:19)

También leemos en 1 Juan,

Os escribo a vosotros, hijos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. (1 Juan 2:12)

¿Como puede ser posible todo esto? ¿Como es que Dios puede borrar toda mi culpa de pecado y mi registro de iniquidad?

Isaías escribe,

Mas Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por sus heridas hemos sido sanados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el Señor hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros. (Isaías 53:5-6)

El creyente no será juzgado por sus palabras, acciones, secretos, o cualquiera de sus pecados, porque ya no hay nada registrado en contra suyo. El registro ha sido borrado. Los hechos han sido eliminados; las iniquidades han sido borradas.

Isaías se regocijó cuando escribió,

Eres Tú quien ha guardado mi alma del abismo de la nada, porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados. (Isaías 38:17)

Así que, aunque todos merecemos el castigo de Dios por nuestros pecados, solo aquellos que no quisieron arreglar sus cuentas fuera de tribunales recibirán su justo juicio. Todo ese castigo podría

haberse evitado al poner su fe en Cristo quien ya pagó por ellos.

Quizás ahora esté pensando, “¡Espere un segundo! Más de la mitad del mundo ni siquiera tiene una Biblia. Muchísimas personas nunca han siquiera escuchado el nombre Jesús. ¿Como es que Dios puede enviarlos al infierno si es que nunca han oído el evangelio?”

Querido oyente, Dios no los va a condenar al infierno porque rechazaron creer en un Salvador del que nunca escucharon – note en este párrafo que estas personas son responsables por sus propias obras, palabras, secretos, y pecados. Estas personas no serán juzgadas según el evangelio que nunca escucharon, sino que serán juzgadas según el evangelio que sí tuvieron y rechazaron.

- **El evangelio de la Consciencia**

Según Romanos 2, aunque no todos escuchen el evangelio de Cristo, todos tienen el evangelio de la consciencia.

Pablo escribió en Romanos 2:15, que cada persona tiene

...la ley de Dios escrita en sus corazones, su consciencia dando testimonio...

En otras palabras, sin importar donde haya vivido o cuanto haya sabido de la Biblia – todo incrédulo ha tenido una conversación constante con su consciencia – esa voz interna que le dice qué cosas son buenas y cuales son malas.

En este día de juicio, Dios va a revelar que el condenado rechazó escuchar a su consciencia; sino que, por el contrario, este creó su propio estándar de bondad para apaciguar y silenciar su consciencia.

La humanidad crea sus propios estándares y se siente bien acerca de sí misma. Como resultado, piensa, “todo está bien.”

Un ladrón llamado Dennis Lee Curtis fue arrestado en 1992 en Dakota del Sur. En su billetera encontraron un papel, donde había escrito su código de conducta. Este decía,

- No voy a matar a nadie a menos que sea necesario.
- Solo voy a robar efectivo – nunca cheques.
- Solo voy a robar de noche.
- No voy a ponerme una máscara.

- Si me persiguen en vehículo, no voy a poner vidas de civiles inocentes en peligro.
- Solo voy a robar 7 meses del año.
- Voy a robarle a los ricos y darle un porcentaje a los pobres.

Él tenía un sentido de moralidad – Él ciertamente sabía que habían cosas fuera de los límites – pero su código moral era insuficiente. Cuando tuvo que presentarse delante de la corte, él no fue juzgado por los estándares que había hecho para sí mismo, sino que fue juzgado por la ley del Estado.ⁱⁱⁱ

Aquellos que estén de pie delante de este gran Juez, no van a ser juzgados por su propio código de moralidad, sino por el estándar de la santidad de Dios.

- **El evangelio de la creación**

En este día del juicio, Dios también va a revelar que los condenados rechazaron el evangelio de la creación.

David escribió en el Salmo 19:1-3.

Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz.

Me encanta una paráfrasis que encontré de estos versículos. Dice,

La gloria de Dios está de gira en los cielos. Las obras de Dios están en exhibición a través del horizonte.

La Señorita Día da clases cada mañana, y el Profesor Noche da cátedras cada tarde.

Sus palabras no son oídas, sus voces no son registradas, pero su silencio llena la Tierra: la verdad silenciosa es declarada por todos lados.

Puede que el incrédulo no haya tenido la oportunidad de creer en el evangelio de Cristo, pero él ha rechazado el evangelio de la consciencia y el evangelio de la creación.

Permítame agregar también que una persona no puede ser salva a menos que haya aceptado el evangelio de Cristo. Sin embargo, ya que la mayoría de la humanidad nunca lo ha hecho, el incrédulo será juzgado y sentenciado culpable porque ha rechazado el evangelio que tuvieron – el evangelio de la consciencia y el evangelio de la creación.

Pablo escribió en Romanos 1.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (Romanos 1:20)

Este juicio va a exponer los secretos y los motivos del corazón de la humanidad. Todo será revelado, toda la verdad será expuesta, y nadie va a tener excusa.

A todo esto, solo porque alguien cree en un Creador y sabe que su consciencia lo convence de pecado y juicio, esto no significa que es salva.

En este pasaje vemos que cada persona que está de pie delante del gran trono blanco será condenada por sus acciones, palabras, y secretos. Quedará demostrado que cada uno de ellos ha pecado – y la paga del pecado es muerte. Solo el regalo de Dios, el creer en el evangelio de Cristo, es vida eterna.

5. La Biblia

Puede que haya un quinto libro que se abra en esta corte –el libro que estamos estudiando, la Biblia.

Puede que Dios tome Su Palabra inspirada, eterna e inerrante, y condene a los enjuiciados por lo que está escrito en ella.

Ahora, esta corte no existe para determinar si la persona va a ir al infierno o no. La persona está allí porque van a ir al infierno. Este juicio no está pesando sus buenas obras y sus malas obras para ver si hicieron suficientes cosas buenas como para ir al cielo. Ellos están siendo juzgados por sus obras, para determinar su nivel de su castigo – para poder sentenciarlo justamente. Vamos a estudiar acerca de esto en nuestro próximo estudio.

Conclusión

Regularmente llevo la basura de mi casa a un vertedero. Ahí, hay varios contenedores verdes donde las personas tiran su basura. Llevar la basura al vertedero me ayuda a ahorrar 25 dólares al mes, que es lo que cobra el servicio puerta a puerta. Pero la verdad es que también es divertido.

El vertedero es un lugar interesante. Ahí por lo general me encuentro con algunos obreros de la construcción, que vienen a descargar sus escombros.

La semana pasada me estacioné al lado de un grupo de obreros. Cuando salí de mi camioneta, ellos estaban

a punto de irse, pero alcancé a escuchar a uno que le decía a los demás, “y bueno, al final solo vamos a ser comida de gusanos.”

Me di cuenta que habían llegado al final de una discusión teológica. Estaba decepcionado de que me la había perdido, así que traté de extenderla al preguntar rápidamente, “¿que quieres decir con eso?”

Un hombre me miró y me dijo, “Cuando morimos, nuestros cuerpos, como esa basura de ahí, termina siendo comida de gusanos y así se termina todo.”

Yo respondí, “No, ese no es el fin.”

¿No lo es? Me respondió.

El resto del grupo se detuvo para escuchar. Estos hombres eran fuertes y más altos que yo, y por alguna razón, había decidido hablarles acerca del infierno. Si se enojaban y me tiraban al basurero capaz nunca me encontraban.

Pero fue una gran oportunidad, y ellos escucharon atentos todo lo que dije. La conversación no duró más que un minuto ya que el jefe del grupo se metió en el camión y encendió el motor.

Dirigí mi último comentario al que había mostrado más interés, y le dije, “lea Apocalipsis 20.”

El repitió mientras se metía en el camión. “ok, Apocalipsis 20, lo voy a hacer.” Y se fueron.

He estado orado para que pueda encontrar a ese hombre un día en el cielo. Apocalipsis 20 es suficiente revelación para salvar.

¿Que acerca de Usted? Yo he orado por usted también – querido oyente – para que este programa sea suficiente.

No conozco su registro de pecado y no necesito conocerlo tampoco... pero lo que sí se es que no puede volver atrás y empezar de nuevo. Nadie puede borrar su propio pasado. Sin embargo, usted puede pedirle a Jesucristo que sea su Señor y Salvador, y así, Él puede borrar sus pecados y darle una nueva vida.

Y mejor aún, si usted viene a la cruz de Cristo y recibe su perdón, Él le dará un nuevo destino, un nuevo final. Permítame decirlo una vez más.

Usted no puede cambiar su pasado, pero Cristo puede cambiar su futuro.

Sin importar lo que haya hecho, ponga su fe en Jesucristo, y Él cambiará su futuro de una condenación eterna en el infierno, a una eternidad con Él en el cielo.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 07/03/2010

© Copyright 2010 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

i Ibid

ii Sam Gordon, *Worthy is the Lamb: A Walk Through Revelation* (Ambassador, 2000), p. 417.

iii Craig Brian Larson, *Choice Contemporary Stories and Illustrations* (Baker Publishing Group, 1998), p. 181.